

Argelia, Territorio Campesino: El Reto de la Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito

*Por Leonardo González Perafán
Director de Indepaz*

Historia Económica y Social de Argelia, Cauca

En la época de la conquista, lo que hoy corresponde al municipio de Argelia, Cauca, fue habitado por las tribus indígenas Guapíos, Telembías y Barbacoas. Estas comunidades indígenas desarrollaban una economía basada en la caza, la pesca, la recolección y la agricultura de subsistencia (González, 2010). Sin embargo, con la llegada de los conquistadores españoles, sus territorios fueron progresivamente intervenidos y muchas de sus prácticas económicas se vieron afectadas por la explotación colonial (Restrepo, 2015).

Cinco siglos después, entre los años 1905 y 1918, los primeros colonizadores llegaron a la región y encontraron un territorio abundante en recursos naturales. Una de las actividades económicas más relevantes de esta época fue la producción de cera de laurel, la cual se utilizaba para la fabricación de velas y otros derivados de uso doméstico (Martínez & Rodríguez, 2008). Esta actividad se convirtió en la principal fuente de ingresos de los habitantes de la región hasta aproximadamente 1965, cuando comenzó su declive debido a la aparición de alternativas industriales para la producción de velas y ceras (López, 2012).

Paralelamente, la agricultura fue consolidándose como la base económica de Argelia. Antes de la creación del municipio y antes de la llegada de la coca como cultivo extensivo, los principales productos agrícolas eran el café, los frutales, la caña de azúcar y el cacao (Ramírez, 2011). Estos productos formaban parte de un modelo agrícola tradicional, centrado en el autoconsumo y el comercio regional. La fertilidad del suelo atrajo a numerosos inmigrantes a partir de mediados del siglo XX, principalmente provenientes del suroccidente colombiano (Fernández, 2009). Familias de origen valluno, nariñense, tolimense, huilense y antioqueño se establecieron en la región, contribuyendo a la conformación de un grupo demográfico diverso que aportó nuevas prácticas agrícolas y sociales.

El desplazamiento masivo de campesinos hacia Argelia se intensificó en el periodo de 1930-1950, como resultado de una nueva ola de violencia y despojo de tierras. Durante esta etapa, el Estado y las élites terratenientes del Cauca promovieron la expropiación violenta de tierras campesinas con el objetivo de concentrarlas en pocas manos y liberar mano de obra para la naciente industrialización en las ciudades (Palacios, 2011). Este proceso generó un incremento significativo de la población en Argelia, compuesta principalmente por desplazados provenientes de diferentes regiones del país.

El municipio de Argelia fue creado oficialmente mediante la Ordenanza No. 02 del 8 de noviembre de 1967, expedida por la Asamblea Departamental del Cauca (Gobernación del Cauca, 1967), lo que permitió su consolidación como una entidad territorial con autonomía administrativa y política.

Cultivos Tradicionales y Subsistencia Agrícola

A pesar del predominio de la coca, en la región también se cultivan productos agrícolas tradicionales como el café, la caña panelera y el cacao, aunque en menor escala. Según el Dane (2022) estos cultivos se destinan principalmente al autoconsumo, con pocos excedentes comercializados en mercados locales (DANE, 2022), sin embargo, algunas familias persisten en cultivos como el café generando dividendos para su subsistencia. Pero es una realidad que la falta de infraestructura para la transformación y comercialización limitan su expansión como alternativas sostenibles a la coca (Martínez & Rodríguez, 2008).

Producción Pecuaria y Sus Limitaciones

La producción pecuaria en Argelia se orienta principalmente hacia la ganadería bovina de doble propósito, con una tendencia creciente hacia la producción de leche. Sin embargo, esta actividad enfrenta desafíos como la baja productividad del suelo, la falta de asistencia técnica y la deforestación para la expansión de pastizales (Nieto, 2021).

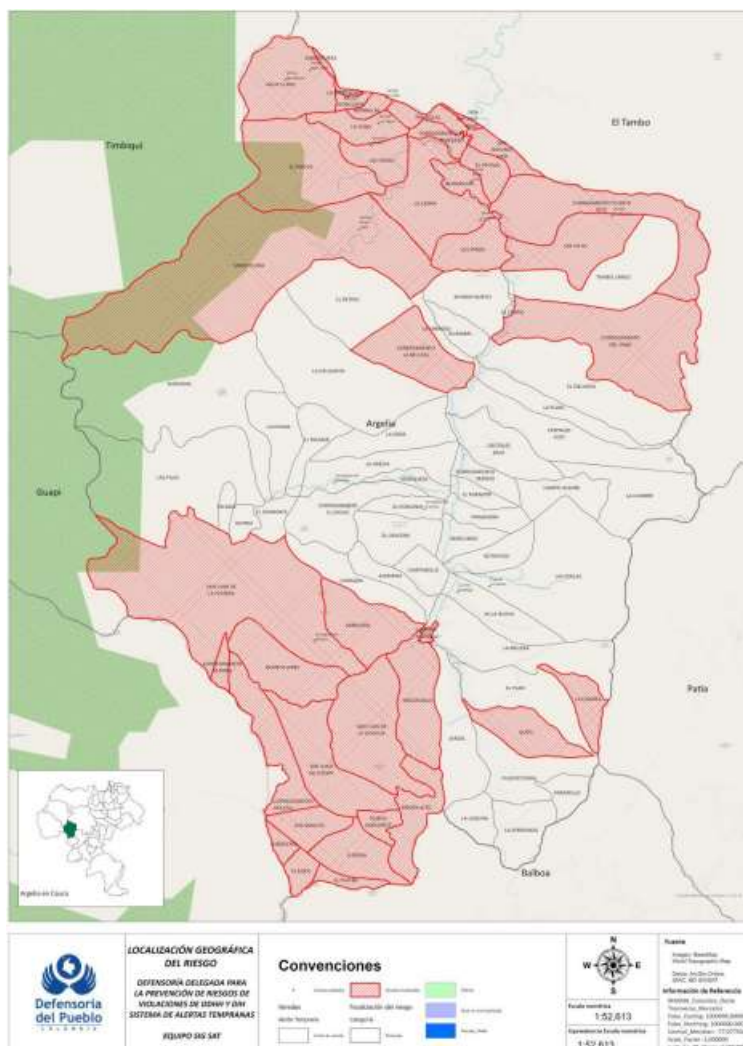
La avicultura y la cría de especies menores (gallinas, bimbos, gansos, patos, cerdos) se realizan de manera tradicional y en pequeña escala, destinándose principalmente al autoconsumo. La comercialización de estos productos ocurre dentro de las mismas fincas o en cabeceras corregimentales, donde intermediarios compran y revenden los productos en los mercados municipales (DANE, 2022).

La producción piscícola, aunque potencialmente viable debido a la abundancia de fuentes hídricas en la región, enfrenta obstáculos relacionados con la contaminación del agua por agroquímicos y la falta de asesoría técnica para mejorar los sistemas de producción (Salazar, 2018). Esta situación limita el crecimiento del sector y restringe su capacidad de generar ingresos adicionales para los productores locales.

Iniciativas alternativas y oportunidades de Desarrollo

A pesar de los desafíos, en algunas veredas se han iniciado proyectos innovadores, como la producción de abejas y ovejas, que podrían representar una alternativa viable y sostenible para diversificar la economía del municipio. Estos proyectos requieren apoyo técnico y financiero para su consolidación y expansión, ya que actualmente operan en una escala muy reducida (Guzmán, 2020).

El fortalecimiento de modelos agroecológicos y la integración de sistemas productivos sostenibles podrían representar una estrategia efectiva para reducir la dependencia de la coca y generar ingresos estables para las comunidades rurales (Restrepo, 2018). La implementación de programas de diversificación productiva, junto con el acceso a mercados justos y apoyo gubernamental, son clave para fomentar la transición hacia una economía lícita en Argelia (Nieto, 2021).



Presencia de agremiaciones en Argelia

El municipio de Argelia cuenta con una diversidad de gremios y asociaciones que juegan un papel fundamental en el desarrollo económico, social y productivo de la región. Entre los principales gremios destacan:

- **Comité de Cafeteros de Argelia**, que representa a los productores de café y articula esfuerzos con la Federación Nacional de Cafeteros para mejorar la comercialización y productividad del sector (Federación Nacional de Cafeteros, 2022).
- **Asociación de Cacaoteros de Argelia**, que impulsa el cultivo y transformación del cacao en la región, promoviendo la agroindustria como una alternativa a los cultivos ilícitos (Guzmán, 2020).
- **Asociación de Campesinos de Argelia**, que agrupa a pequeños productores y busca fortalecer el acceso a mercados y apoyo técnico para mejorar la sostenibilidad de la agricultura local (Restrepo, 2018).
- **Consejo Gremial Empresarial del Cauca y la Cámara de Comercio (sede El Bordo)**, que promueven el comercio y la inversión en la región, facilitando el crecimiento de pequeñas y medianas empresas (Cámara de Comercio del Cauca, 2021).
- **Asociaciones Campesinas**. Un actor destacado en la organización social y campesina es la **Asociación Campesina de Trabajadores de Argelia (ASCAMTA)**, una organización con más de **15 años de trayectoria**, con influencia a nivel municipal y reconocimiento departamental. Su labor ha sido fundamental en la promoción de derechos campesinos y en la formulación de alternativas económicas para la región (Salazar, 2018).
- **Juntas de Acción Comunal (JAC)** Desde el nivel veredal hasta los barrios de los centros poblados, las Juntas de Acción Comunal (JAC) cumplen un papel central en la organización comunitaria. Argelia cuenta con 114 Juntas de Acción Comunal, articuladas en la Asociación de Juntas de los corregimientos, todas legalmente constituidas ante la Gobernación del Cauca (Gobernación del Cauca, 2022). Estas estructuras facilitan la interlocución entre las comunidades rurales y el Estado, promoviendo proyectos de infraestructura, educación y acceso a servicios básicos (DANE, 2022).

Además, Argelia cuenta con 18 organizaciones productivas que desarrollan proyectos agropecuarios en distintos rubros, como café, caña panelera, apicultura y ganadería de doble propósito. Estas organizaciones desempeñan un papel fundamental en la consolidación de modelos productivos sostenibles y en la generación de empleo local (Nieto, 2021), tales como:

- **Asoproa y Asocasa**, que agrupan a pequeños productores y promueven la diversificación agrícola con enfoque agroecológico.
- **Cosurca**, una cooperativa que fomenta la comercialización de productos locales y la implementación de prácticas de economía solidaria (Palacios, 2011).

Experiencias de Organización Comunitaria y Reservas Campesinas

Un ejemplo significativo de organización social es la Asociación Agroambiental Santa Clara – El Naranjal, que ha liderado con éxito la declaración de una reserva forestal para la conservación de una subcuenca hidrográfica. Este proceso, impulsado por comunidades

campesinas, ha resultado en la consolidación de un esquema de protección ambiental que se encuentra formalmente constituido como organización (Guzmán, 2020).

Otra experiencia relevante es la Zona de Reserva Campesina (ZRC) de Argelia, que abarca 7.256 hectáreas y está conformada por cinco veredas que desarrollan proyectos pedagógicos y productivos permanentes (Nieto, 2021). Esta ZRC representa una estrategia clave para la sostenibilidad de la economía campesina, pero enfrenta desafíos estructurales, como la falta de formalización de la propiedad de los predios y la ausencia de una delimitación clara de las áreas traslapadas con la Zona de Reserva Forestal (Salazar, 2018).

Argelia cuenta con una diversidad de organizaciones gremiales, productivas y comunitarias que desempeñan un papel esencial en el desarrollo del municipio. Sin embargo, persisten desafíos relacionados con la formalización de tierras, el acceso a mercados y la consolidación de modelos productivos sostenibles. Fortalecer la participación de estos gremios y asociaciones en la formulación de políticas públicas es clave para garantizar el desarrollo integral del municipio y reducir la dependencia de economías ilícitas.

Pequeña Propiedad y Uso de la Tierra en Argelia

El tamaño de los predios en Argelia presenta una fuerte relación con los sistemas de producción. Según la Resolución No. 1132 de 2013 del Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (Incoder), la Unidad Agrícola Familiar (UAF) media para el municipio es de 17 hectáreas. Sin embargo, en la práctica, la realidad es distinta:

- En el 32% de las veredas, el área máxima de los predios es menor a 10 hectáreas.
- Solo en el 9% de las veredas, los predios superan las 10 hectáreas.
- Apenas el 1% de las veredas presenta predios con un área mínima mayor a 5 hectáreas (Incoder, 2023).

Estos datos reflejan que los sistemas productivos, incluidos los de coca, se desarrollan en condiciones de **minifundio y microfundio**. Por lo tanto, es imprescindible que el Estado implemente programas de acceso a tierra para los campesinos, acompañados de proyectos productivos integrales que permitan una transición efectiva hacia sistemas agroalimentarios sostenibles y generen ingresos suficientes para la población (Salazar, 2022).

Tenencia de la Tierra y Limitaciones en la Titulación de Predios

En Argelia, la documentación sobre la tenencia de la tierra es escasa. Tanto el Esquema de Ordenamiento Territorial de 2007 (EOT 2007) como el Plan de Ordenación y Manejo de la Parte Alta de la Subcuenca del Río San Juan de Micay de 2011 (POMCH 2011) evidencian la falta de claridad sobre la propiedad de los predios (Gobernación del Cauca, 2023).

Gran parte del municipio está bajo la figura de Zona de Reserva Forestal del Pacífico, según la Ley 2 de 1959. Esto ha dificultado la adjudicación de tierras baldías, como lo evidencian los siguientes datos del Incoder entre 2009 y 2010:

- 198 solicitudes de adjudicación presentadas.
- 32.8% (65) correspondieron a entregas efectivas.
- 39.3% (78) se encuentran en estudio.
- 16.1% (32) resultaron en resoluciones notificadas.
- 8% (16) fueron archivadas (Incoder, 2023).

Estos bajos índices de titulación evidencian la dificultad de acceso a la propiedad formal en el municipio. En total, se estima que el 84.4% de los predios en Argelia carecen de títulos formales de propiedad y se encuentran bajo formas de tenencia como colonato, compraventa informal o posesión sin escritura. (Incoder, 2023).

La Evolución del Cultivo de Coca en Argelia

El municipio de Argelia ha experimentado múltiples transformaciones a lo largo de su historia. Su poblamiento estuvo marcado por conflictos agrarios, desplazamientos y la lucha de campesinos, indígenas y afrodescendientes por el acceso a la tierra. En la actualidad, su estructura socioeconómica sigue reflejando las tensiones entre la economía ilegal y la necesidad de encontrar alternativas productivas sostenibles.

El cultivo de la coca ha sido parte de la historia reciente de Argelia desde hace varias décadas. Inicialmente, la planta formaba parte del inventario de las parcelas campesinas y se utilizaba con fines medicinales, alimenticios y rituales, como el mambeo (el tradicional mascado de hojas de coca) (Torres, 2013). Testimonios de los ancianos de la región indican que entre las décadas de 1930 y 1950 la hoja de coca se comercializaba tostada y empacada en “talegos” de tela para ser intercambiada en los municipios de Almaguer, Bolívar, Timbío y Popayán (Mendoza, 2017). Durante esta época, la economía local se basaba en un modelo de subsistencia centrado en el autoconsumo y el intercambio de bienes.

El cultivo de coca comenzó a expandirse con fines comerciales a partir de la segunda mitad del siglo XX, en un contexto de creciente demanda en los mercados internacionales de sustancias derivadas de la planta (Salazar, 2018). La geografía montañosa de Argelia, sumada a la ausencia del Estado y la presencia de redes ilegales de comercialización, facilitaron la consolidación del territorio como una zona clave en la producción de cocaína (Guzmán, 2020). Este proceso transformó la economía del municipio, desplazando paulatinamente los cultivos tradicionales y generando una estructura productiva altamente dependiente de la coca.

El auge del cultivo de coca trajo consigo no solo oportunidades económicas, sino también problemáticas asociadas a la violencia, la presencia de actores armados ilegales y la criminalización de los campesinos (Niето, 2021). A pesar de esto, la coca se convirtió en el

sustento de miles de familias que no encontraron en la economía legal alternativas viables para garantizar su supervivencia.

La historia de Argelia, Cauca, muestra una evolución económica marcada por la diversificación de sus actividades productivas, desde la explotación de la cera de laurel y la agricultura tradicional hasta la consolidación del cultivo de coca como el principal motor de la economía local. La transformación del territorio ha estado influenciada por factores externos, como la migración, la ausencia del Estado y la inserción del municipio en dinámicas globales del narcotráfico. En este sentido, qualquier estrategia de sustitución de cultivos debe considerar no solo los aspectos económicos, sino también las dimensiones culturales e históricas que han configurado el tejido social de Argelia.

Actualmente, la coca es el principal dinamizador de la economía tanto del municipio de Argelia como de la región. Según un informe de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2023), el departamento del Cauca experimentó un incremento significativo en la extensión de cultivos de coca, pasando de **1.754 hectáreas en 2016 a 3.319 hectáreas en 2023**, lo que representa un aumento del **48% entre 2016 y 2023**. Estas cifras son discutidas, pues la percepción de las comunidades y entrevistas realizadas sugieren una cifra superior, cercana a por lo menos **10.000 hectáreas de coca sembradas actualmente** en Argelia. Esta diversidad de cifras es una dificultad para implementar una política de sustitución pues el gobierno se basa en las cifras que UNODC le suministra.

Del total del área sembrada de coca, el 96% corresponde a lotes menores o iguales a 1 hectárea, mientras que solo el 4% son lotes mayores de 1 hectárea (DANE, 2023).

Los productores cocaleros reportan 3.8 cosechas al año, con un rendimiento promedio de por lo menos 5.600 kg de hoja fresca por hectárea. Los factores que influyen en los rendimientos incluyen:

- Variedad sembrada y edad del cultivo.
- Uso de agroquímicos, especialmente los de categoría I y II, catalogados como altamente tóxicos y de alta residualidad, lo que representa un riesgo para la salud humana y el ambiente (García, 2020).
- Afectaciones por programas de erradicación manual y aspersión aérea.
- Condiciones climáticas y presencia de plagas y enfermedades (Nieto, 2022).

El cultivo de coca no solo representa una fuente de ingresos para miles de familias campesinas, sino que también ha generado una estructura económica paralela, donde se articulan actores legales e ilegales en la comercialización y distribución del producto (Guzmán, 2020). La alta rentabilidad de la coca, en comparación con otros cultivos, la convierte en una opción atractiva para los agricultores que enfrentan la falta de acceso a mercados formales y el escaso apoyo estatal a las economías lícitas (Salazar, 2018).

Posibles impactos económicos de la erradicación de la coca

La transformación de la economía basada en el cultivo de coca en Argelia requiere una reestructuración integral de la producción agrícola y comercial para generar alternativas sostenibles que garanticen el bienestar de la población y prevengan la resiembra, así como la continuidad del narcotráfico en la región (Guzmán, 2020). Esta transición no solo demanda la sustitución de cultivos, sino también la creación de condiciones económicas viables para la comunidad, incluyendo acceso a mercados, incentivos para la producción agropecuaria y políticas de seguridad que mitiguen el impacto de la eliminación de la coca (Salazar, 2018).

La erradicación total de los cultivos de coca en Argelia tendría repercusiones significativas en diversos sectores de la sociedad, afectando no solo a quienes están directamente involucrados en su producción, sino también a amplios segmentos de la economía local. Entre los principales afectados estarían los pequeños agricultores, jornaleros (raspachines), comerciantes de café, productores de caña de azúcar, transportistas, propietarios de establecimientos comerciales, distribuidores de insumos agroindustriales, tiendas minoristas, hoteles y estaciones de servicio. La interdependencia económica de estos sectores con la producción de coca refleja el grado de arraigo que esta actividad ha tenido en la región durante las últimas décadas (Nieto, 2021).

Además, la estructura social del municipio se vería alterada, ya que las principales organizaciones de base, como las asociaciones campesinas y las Juntas de Acción Comunal (JAC), dependen en gran medida de los recursos generados por la economía cocalera. Estas estructuras han sido fundamentales en la articulación del tejido social y en la gestión de proyectos comunitarios, por lo que una transición económica sin un plan adecuado podría generar una crisis organizativa que afecte la gobernabilidad local (González, 2018).

En conclusión, la sustitución de cultivos en Argelia no puede limitarse a la erradicación de la coca sin ofrecer estrategias económicas sólidas y sostenibles. Se requiere una intervención integral que involucre inversión en infraestructura, acceso a crédito, fortalecimiento de la agroindustria y garantías para la comercialización de productos legales. Solo así se podrá garantizar una transición efectiva hacia una economía lícita que no empuje nuevamente a las comunidades a la resiembra de coca o a la migración forzada en busca de nuevas oportunidades de subsistencia (Guzmán, 2020; Salazar, 2018).

Propuesta del Gobierno para la Sustitución de Cultivos en Argelia, Cauca

El gobierno ha diseñado un programa integral para la sustitución de cultivos de uso ilícito en Argelia, Cauca, con el propósito de promover la transición hacia alternativas productivas sostenibles y legales. La estrategia está orientada a reducir la dependencia de la coca como principal motor económico, impulsando la agroindustria y garantizando el acceso a mercados formales.

El programa está dirigido a núcleos familiares en condición de vulnerabilidad que cumplan los siguientes criterios:

1. Dependencia económica de los cultivos de coca.
2. Compromiso con la transición hacia economías lícitas.
3. Inscripción colectiva a través de asociaciones, cooperativas o Juntas de Acción Comunal (JAC).

Los cultivos seleccionados para la sustitución de la coca se han definido con base en criterios agroambientales, económicos y de viabilidad comercial, priorizando productos con demanda estable y posibilidades de encadenamiento productivo. Las principales opciones incluyen:

- Café: Producto de alta demanda con acceso a mercados internacionales.
- Cacao: Con potencial para agroindustria y comercio justo.
- Caña panelera: Producción local con impacto en economías rurales.
- Ají: Cultivo de ciclo corto con posibilidades de comercialización nacional e internacional.

Para garantizar la sostenibilidad de la transición, el programa contempla la combinación con cultivos de ciclo corto, como plátano, frijol y maíz, con el objetivo de generar ingresos inmediatos y facilitar la adaptación de las comunidades al cambio de modelo productivo.

Fases del Programa

La ejecución del programa se desarrollará en cinco fases, asegurando una transición progresiva y estructurada:

1. Alistamiento del Terreno (1 mes)
 - Erradicación voluntaria de los cultivos de coca.
 - Análisis de suelo para evaluar condiciones y necesidades de recuperación.
 - Apoyo económico inicial de \$2.000.000 COP por familia, como incentivo para la reconversión productiva.
2. Recuperación y Establecimiento de Cultivos (2 a 4 meses)
 - Implementación de procesos de recuperación del suelo mediante técnicas agroecológicas.
 - Entrega de insumos agrícolas y material vegetal certificado.
 - Apoyo económico mensual de \$900.000 COP (total: \$2.700.000 COP) para facilitar la transición.
3. Fortalecimiento y Capacitación (8 meses)
 - Asistencia técnica permanente para mejorar prácticas agrícolas.
 - Instalación de infraestructura productiva, como centros de acopio y plantas de procesamiento.

- Capacitaciones en buenas prácticas agrícolas y manejo de cultivos alternativos.
- Apoyo adicional de \$500.000 COP mensuales (total: \$4.000.000 COP).

4. Asociatividad y Comercialización

- Fortalecimiento de cooperativas y asociaciones campesinas para mejorar la competitividad.
- Capacitación en modelos de negocio y acceso a mercados, facilitando la integración con la agroindustria.
- Generación de redes de comercialización local, nacional e internacional.

5. Agroindustrialización

- Creación de cadenas de valor que aumenten la rentabilidad de los productos sustitutos.
- Desarrollo de infraestructura para el procesamiento y transformación de los cultivos.
- Incentivos para la exportación y acceso a certificaciones de calidad.

Para garantizar el éxito del programa, los participantes deberán cumplir con las siguientes condiciones:

1. Erradicar completamente los cultivos de coca en sus predios.
2. Mantener los cultivos alternativos por un período mínimo de 5 años.
3. No participar en actividades relacionadas con economías ilícitas.
4. Permitir la supervisión del Estado en la implementación y desarrollo del proceso de sustitución.

Los grupos postulantes deberán cumplir con los siguientes requisitos:

- Estar organizados en asociaciones, cooperativas o Juntas de Acción Comunal.
- Demostrar compromiso con la comercialización y la asociatividad.
- Erradicar voluntariamente una cantidad significativa de hectáreas de coca.
- Priorizar la participación de mujeres y jóvenes en el proceso, garantizando su inclusión en los proyectos productivos.

De acuerdo con la Oficina de Drogas del Ministerio de Justicia, todas las líneas productivas incluidas en el programa cuentan con plantas de transformación y procesamiento. La fase piloto comenzará con 133 familias de 40 veredas, asegurando un monitoreo detallado del proceso de transición.

Para garantizar el éxito del programa, se contará con el apoyo técnico de la Dirección de Sustitución de Cultivos, en convenio con organismos internacionales como la Oficina de las

Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), así como instituciones especializadas en desarrollo agrícola, como Tecnicafé y Findeter.

Además, el programa se implementará con un enfoque territorial, asegurando la articulación con planes de desarrollo local y estrategias de ordenamiento territorial, lo que permitirá una transición productiva alineada con las necesidades y realidades del municipio.

Desafíos y Consideraciones

El programa es un esfuerzo importante del gobierno Petro para la transición a economías legales, pero enfrenta desafíos estructurales que pueden afectar su éxito, tales como:

- Desconfianza en el Estado debido a fracasos previos en programas de sustitución.
- Dificultades logísticas y de infraestructura que afectan la comercialización de productos alternativos.
- Riesgos de seguridad para los líderes comunitarios y familias que participen en la sustitución.
- Falta de acceso a crédito y financiamiento para fortalecer la agroindustria.

Por ello, se debe enfatizar en la necesidad de una estrategia integral, que no solo contemple la sustitución de cultivos, sino también procesos de desarrollo social, seguridad territorial y apoyo institucional continuo.

En ese sentido, la política de transición requiere más diversificación, seguridad para los líderes comunitarios, estrategias de corto plazo y una fuerte intervención social para cambiar la cultura de la coca.

Es innegable que se debe actuar frente al problema de los cultivos de uso ilícito en Argelia, Cauca. Sin embargo, cualquier propuesta debe considerar la complejidad del territorio, los factores históricos y las condiciones socioeconómicas que han llevado a la consolidación de la coca como la principal fuente de ingresos de muchas familias campesinas.

A continuación, algunas consideraciones planteadas en las entrevistas realizadas en el Cauca a campesinos, líderes sociales, ingenieros agropecuarios y defensoría del pueblo:

1. Limitaciones de la Comparación Económica entre Cultivos Alternativos y la Coca

La comparación de cultivos alternativos con la coca desde un enfoque puramente económico es un error metodológico, ya que la hoja de coca posee una rentabilidad superior en el corto plazo, impulsada por la alta demanda del mercado ilícito y su rápida producción. Mientras que los cultivos de café, cacao o caña panelera pueden tardar entre dos y cuatro años en generar ingresos sostenibles, la coca permite cosechas cada tres a cuatro meses, lo que la convierte en una opción económicamente más atractiva para los campesinos (Guzmán, 2021; UNODC, 2023).

La facilidad de comercialización, la presencia de redes de tráfico organizadas y la estabilidad relativa de los precios de la hoja de coca hacen que los incentivos financieros para la sustitución sean insuficientes si no se abordan otros factores estructurales. De acuerdo con estudios de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2023), en municipios como Argelia, Cauca, la mayoría de los pequeños productores no ven viables los cultivos alternativos debido a la falta de infraestructura, el acceso limitado a mercados y la baja rentabilidad inicial de los productos legales.

2. La Necesidad de una Transición Basada en Factores Sociales, Políticos y Culturales

La erradicación de cultivos ilícitos no puede fundamentarse únicamente en argumentos económicos, sino que debe comprender la compleja interacción entre las dimensiones productivas, sociales y culturales que han consolidado la coca como la principal fuente de ingresos en territorios como Argelia. Sin un enfoque integral que garantice seguridad económica, acceso a mercados y una reconfiguración del imaginario social, los esfuerzos de sustitución estarán condenados a la resiembra y el mantenimiento del narcotráfico como eje central de la economía rural (González, 2018).

Más allá de las consideraciones económicas, la transición de la coca a cultivos lícitos debe basarse en un enfoque social, político y cultural que transforme la estructura productiva y el imaginario colectivo que asocia la coca con estabilidad económica. Este desafío implica:

- a) **Cambio en la percepción de la coca como sinónimo de seguridad financiera.** La dependencia histórica de los ingresos derivados de la coca ha generado una mentalidad arraigada en muchas comunidades rurales, donde se percibe que los cultivos legales no ofrecen el mismo nivel de estabilidad (Nieto, 2022).
- b) **Fortalecimiento del tejido social y económico.** La transición debe incluir la conformación de cooperativas, asociaciones campesinas y estrategias de comercialización que permitan la sostenibilidad de las nuevas economías agrícolas (Salazar, 2022).
- c) **Inversión en infraestructura y acceso a mercados.** Los costos de transporte, la falta de carreteras y la ausencia de sistemas de distribución efectivos representan barreras significativas para el éxito de cultivos alternativos (DANE, 2023).
- d) **Construcción de confianza en las políticas gubernamentales.** La implementación de programas de sustitución en el pasado ha fallado debido a la falta de continuidad y compromiso estatal. Muchos campesinos desconfían de las nuevas iniciativas debido a experiencias previas de abandono institucional (García, 2020). Las comunidades de Argelia han sido testigos del fracaso de múltiples programas de sustitución. Sin garantías reales de cumplimiento, es difícil que los campesinos confíen en el programa actual. La política debe ser un compromiso de Estado y no solo del gobierno de turno.
- e) **Reconocimiento de la identidad campesina y su relación con la tierra.** La sustitución no debe ser vista solo como un cambio de cultivo, sino como una transformación de los

modelos de vida en los territorios, integrando prácticas agroecológicas, educación rural y fortalecimiento del arraigo comunitario (Restrepo, 2018).

- f) **Falta de diversificación: la omisión de la piscicultura.** El documento gubernamental excluye alternativas como la piscicultura, a pesar de que la región cuenta con numerosas fuentes hídricas. Incluir esta opción podría representar una alternativa viable y complementaria a los cultivos propuestos, brindando ingresos en el corto y mediano plazo.
- g) **El cacao y el café: tiempos de producción incompatibles con la realidad.** El cacao requiere al menos tres años para generar ingresos significativos, mientras que el café necesita hasta dos años para su primera producción comercializable. Una de las principales falencias que se le encuentra al programa gubernamental es que subestima estos tiempos y no ofrece una estrategia efectiva para garantizar la sostenibilidad económica de los campesinos en el período de transición.
- h) **La cultura de la coca: un obstáculo que requiere estrategias más profundas.** Los jóvenes en Argelia han crecido en un entorno donde la coca es vista como un proyecto de vida. Lograr que adopten otros modelos económicos requiere no solo incentivos materiales, sino también estrategias educativas, acompañamiento psicosocial y la creación de una narrativa alternativa que haga atractivas otras economías. Hay gran debilidad institucional; el proyecto se enfoca en lo técnico, pero carece de una intervención social profunda. No basta con cambiar cultivos; es necesario acompañar a la comunidad con asistencia psicológica, educativa y organizativa para garantizar que el cambio sea sostenible.
- i) **La crisis de la coca: una estrategia necesaria.** Para que la transición sea efectiva, debe generarse una crisis en torno a la coca, ya sea por desincentivos económicos o medidas que hagan menos viable su comercialización. Sin embargo, esto debe hacerse con precaución, evitando empujar a las comunidades a una situación de vulnerabilidad extrema.
- j) **Cultivos de ciclo corto: una necesidad ignorada.** Aunque en la entrevista que se hizo a funcionarios de la Oficina de Drogas del Ministerio de Justicia afirman que se tendrán en cuenta los cultivos de ciclo corto, en el documento gubernamental no menciona la necesidad de dichos cultivos que generen ingresos mientras los cultivos principales maduran. Productos como hortalizas, plátano o maíz podrían brindar estabilidad financiera en el período de transición.
- k) **Recuperación del suelo: plazos poco realistas.** El tiempo propuesto para la recuperación del suelo es insuficiente. En muchas veredas, la tierra ha estado expuesta a químicos por décadas, lo que requiere un proceso de rehabilitación más prolongado.
- l) **Riesgos por la presencia de grupos armados.** La propuesta de erradicación de cultivos pone en riesgo a los líderes comunitarios, dado que el Frente Carlos Patiño, vinculado al narcotráfico, tiene una fuerte presencia en la región. Sin medidas de seguridad adecuadas, es poco probable que el programa tenga éxito. Incluso a corto plazo pues según informó la Defensoría del Pueblo varias veredas se encuentran sembradas de minas antipersonales, lo que dificulta la implementación del programa.

- m) **Condiciones agroecológicas favorables pero desaprovechadas.** El cañón del Micay tiene un microclima que favorece el crecimiento rápido de los cultivos. Esto podría ser aprovechado mejor con estrategias adecuadas de agroecología y diversificación productiva.
- n) **Un enfoque territorial y no individual.** El proyecto debe abordar el territorio de manera integral, incluyendo a campesinos que ya producen cultivos legales para que también sean beneficiados y no se sienta que el apoyo está dirigido exclusivamente a quienes han cultivado coca.
- o) **Estrategias específicas para mujeres y jóvenes.** El programa menciona la importancia de la inclusión, pero carece de acciones concretas para garantizar la participación activa de mujeres y jóvenes en la nueva economía.
- p) **La sustitución debe ser gradual.** Un cambio abrupto puede generar caos económico y social. Aunque hay dificultades jurídicas, estas deben superarse ya que la transición debe ser progresiva, acompañada de políticas públicas adecuadas y garantías para la población.

Conclusión

El proyecto del gobierno tiene buenas intenciones, pero presenta fallas estructurales que pueden comprometer su éxito. Para que la sustitución de cultivos en Argelia sea efectiva, se requiere una estrategia más integral que contemple la diversificación productiva, el acompañamiento social, la seguridad de los líderes y la garantía de continuidad.

El programa de sustitución de cultivos en Argelia representa un esfuerzo del gobierno para brindar alternativas económicas sostenibles a las comunidades campesinas. Sin embargo, su éxito dependerá de la continuidad de las políticas públicas, el acceso a mercados rentables y la garantía de seguridad para los beneficiarios. La transición debe ser acompañada de inversión en infraestructura, fortalecimiento del tejido social y estrategias de comercialización efectivas para evitar el riesgo de resiembra y el retorno a las economías ilícitas.

El enfoque agroindustrial y asociativo propuesto podría representar un cambio estructural en la economía local, permitiendo que las familias campesinas transiten hacia una producción legal y sostenible, con acceso a mercados justos y apoyo técnico a largo plazo. Sin embargo, el cumplimiento de estos objetivos requerirá voluntad política, inversión constante y un enfoque integral de desarrollo rural.

El municipio de Argelia enfrenta un desafío estructural en su economía rural, donde la coca domina la producción agrícola y representa la principal fuente de ingresos para la mayoría de las familias campesinas. Aunque existen cultivos tradicionales como el café, el cacao y la caña panelera, su alcance es limitado debido a barreras comerciales y la falta de incentivos estatales. La producción pecuaria y piscícola, aunque presentes, requieren mayores esfuerzos para optimizar su potencial económico y ambiental.

Las iniciativas de diversificación productiva, como la apicultura y la ovicultura, representan oportunidades para fomentar una economía más sostenible, siempre y cuando sean respaldadas con políticas de asistencia técnica, acceso a financiamiento y desarrollo de infraestructura. El reto radica en diseñar estrategias de sustitución viables, que consideren no solo el aspecto económico, sino también la realidad social y cultural de las comunidades que han dependido históricamente de la coca.

Referencias bibliográficas

Cámara de Comercio del Cauca. (2021). *Informe de Desarrollo Económico y Empresarial del Cauca*.

Alerta Temprana 013/24.(2024) *Defensoría del Pueblo (2024)*. Recuperado de:
<https://alertasstg.blob.core.windows.net/alertas/013-24.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). *Censo Nacional de Población y Vivienda: Cauca*.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2023). *Informe sobre estructura productiva en el Cauca*.

Federación Nacional de Cafeteros. (2022). *Informe sobre el cultivo de café en el Cauca*.

Fernández, J. (2009). *Migraciones internas en el suroccidente colombiano y su impacto en la configuración territorial*. Editorial Universidad del Cauca.

García, M. (2020). *Fracaso de los programas de sustitución de cultivos en Colombia: Análisis de políticas públicas*. Universidad Nacional de Colombia.

García, M. (2020). *Impacto de los agroquímicos en zonas de cultivos ilícitos en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia.

Gobernación del Cauca. (1967). *Ordenanza No. 02 de noviembre 08 de 1967: Creación del municipio de Argelia*. Gobernación del Cauca.

Gobernación del Cauca. (2022). *Registro de Juntas de Acción Comunal*.

Gobernación del Cauca. (2023). *Plan de Ordenación y Manejo Ambiental del Cauca*.

González, C. (2018) *Ambiente y derechos étnicos versus cultivos prohibidos: sustitución de coca en zonas de reserva forestal, parques naturales y territorios colectivos. Tsunami sin respuesta*. Indepaz

González, M. (2010). *Pueblos indígenas y economía en el Cauca: Historia y transformaciones*. Universidad Nacional de Colombia.

Guzmán, R. (2020). *Cultivos ilícitos y economía en el suroccidente de Colombia*. Ediciones ICANH.

Guzmán, R. (2020). *Organización productiva y economías locales en el Cauca*. Ediciones ICANH.

Guzmán, R. (2021). *Cultivos ilícitos y economías campesinas en el suroccidente de Colombia*. Ediciones ICANH.

Incoder. (2023). *Acceso a la tierra y adjudicación de baldíos en Colombia*. Ministerio de Agricultura.

López, C. (2012). *Producción de cera de laurel en el Cauca: Historia y declive de una industria rural*. Fondo Editorial Javeriano.

Martínez, P., & Rodríguez, S. (2008). *Historia económica del departamento del Cauca: Una mirada a las actividades productivas tradicionales*. Editorial Universidad del Valle.

Mendoza, L. (2017). *Historia de la coca en el suroccidente de Colombia: Usos tradicionales y transformaciones en la producción*. Ediciones UIS.

Nieto, H. (2021). *Narcotráfico y conflicto armado en el Cauca: Relación entre cultivos ilícitos y violencia rural*. Siglo XXI Editores.

Nieto, H. (2021). *Reservas campesinas y desarrollo rural en Colombia*. Siglo XXI Editores.

Nieto, H. (2022). *Sistemas de producción y conflicto rural en el Cauca*. Siglo XXI Editores.

Palacios, M. (2011). *Entre la legitimidad y la violencia: Colombia 1875-1994*. Editorial Norma.

Ramírez, F. (2011). *Agricultura y economía campesina en el suroccidente colombiano*. Ediciones UPTC.

Restrepo, J. (2015). *El impacto de la colonización española en las economías indígenas del Cauca*. Fondo de Cultura Económica.

Restrepo, J. (2018). *Historia y transformación del suroccidente colombiano*. Universidad del Cauca.

Salazar, V. (2018). *Expansión del cultivo de coca en Colombia: Factores socioeconómicos y territoriales*. Universidad de los Andes.

Salazar, V. (2018). *Economía campesina y conflictos territoriales en el suroccidente de Colombia*. Universidad de los Andes.

Salazar, V. (2022). *Transición productiva y desafíos de la sustitución de cultivos en Colombia*. Universidad de los Andes.

Torres, G. (2013). *Coca y cultura en el Cauca: De la tradición al mercado ilícito*. Universidad del Rosario.

UNODC. (2023). *Informe de monitoreo de cultivos ilícitos en Colombia*.